



Capricultura y desarrollo local: análisis y evaluación de dos experiencias en Argentina central.

Goat-rearing and local development: analysis and evaluation of two case studies from central Argentina

Guillermo Ferrer
Felicitas Silveti

Daniel Cáceres
Gustavo Soto

Originales
Recepción: 09/05/2006
Aceptación: 04/08/2006

RESUMEN

Enfocado como un estudio de caso, el artículo analiza dos iniciativas agroindustriales que se proponen brindar una solución «local» a la crisis que enfrenta la producción caprina en Argentina central: i) el «Proyecto de Leche Caprina» encabezado por la Cooperativa de Productores Capricultores del Valle de Punilla que planea desarrollar una cuenca láctea; y ii) el «Proyecto del Ente Caprino» liderado por la Municipalidad de Quilino que propone instalar un frigorífico para el faenamiento de ganado caprino. Si bien ambos proyectos comparten la idea de promover el desarrollo regional a través del fomento de la capricultura, poseen características muy diferentes en cuanto al sistema de actores presentes y la estrategia que implementan para alcanzar los objetivos propuestos. Ambas experiencias fueron estudiadas considerando las mismas dimensiones: origen de la iniciativa, trayectoria del proyecto y del sistema de actores presentes, y evaluación de la experiencia en relación con los objetivos propuestos. El acompañamiento sistemático de cada uno de los proyectos permitió comprender la lógica subyacente en cada uno de ellos y las principales fortalezas y debilidades que los caracterizan. Finalmente, se analizaron las causas que explican la escasa relación que existe entre proyectos que en teoría deberían estar estrechamente vinculados y se formularon algunas reflexiones que permiten adelantar la posible trayectoria de cada uno de ellos.

SUMMARY

Using a case-study perspective, the paper analyses two agroindustrial initiatives aiming at finding a «local» solution to the crisis faced by goat-rearing production in Central Argentina: i) the «Goat Milk Project» led by the Cooperative of Goat Farmers of Punilla, that seeks to develop a network for milk collection; and ii) the «Goat Farming Regulation Agency» which proposes to set up a slaughterhouse for goats. Even though both projects aim to promote regional development fostering goat rearing, they are very different since they draw upon different stakeholders networks, and have devised different strategies to reach their aims. Both experiences were studied considering the same analytical dimensions: origin of the initiative, trajectory of the project and of the stakeholders' network, and evaluation of the experiences considering their objectives. A systematic follow up of each case study allowed to understand their underpinning logics and their strengths and weakness. Finally, the causes explaining the scarce relationship between projects that should be closely linked are analysed, and some predictions are made about their possible trajectory.

Palabras clave

capricultura • desarrollo local • agroindustria • Córdoba

Key words

goat-rearing • local development • agroindustry • Córdoba

INTRODUCCIÓN

Las políticas neoliberales aplicadas en la Argentina durante las últimas dos décadas tuvieron un fuerte impacto en el desarrollo del país y en sus economías regionales. El crecimiento de los índices de pobreza, la precarización de las relaciones laborales, el aumento del desempleo y la creciente desigualdad en la distribución de los ingresos, son algunos de sus resultados más dramáticos. Así, las organizaciones de la sociedad civil y los Municipios se vieron inducidos a buscar fórmulas innovadoras que contribuyeran a la solución de problemas tan diversos como la producción, la atención de salud, la educación y el trabajo a escala local. En forma paralela, la academia comenzó a realizar reflexiones sistemáticas sobre las experiencias locales con el fin de construir marcos teóricos y metodológicos que ayudaran a la comprensión y análisis de los procesos sociales emergentes (1, 2, 3, 11, 15, 19). En este marco, las propuestas de desarrollo local surgieron con gran fuerza durante la última década, como una alternativa que intentaba dar solución a algunos de los problemas descriptos (22, 23, 26).

Caracciolo Basco y Foti Laxalde (9) sostienen que el desarrollo local es «un proceso de prácticas institucionales participativas que, partiendo de las fortalezas y oportunidades de un territorio determinado (en función de los recursos naturales, económicos, sociales, culturales y políticos), conducen a mejorar los ingresos y la calidad de vida de la población de manera sostenible y con niveles crecientes de equidad». Esta conceptualización proporciona algunos elementos importantes que ayudan a comprender la complejidad de los procesos sociales y productivos en los que tiene lugar el desarrollo local. Por lo tanto, el desarrollo local no es entendido solamente como un agrupamiento de instituciones que coordinan acciones de desarrollo, sino más bien como un proceso de construcción social en el que los distintos actores involucrados acuerdan un proyecto y una estrategia con el fin de aumentar la equidad social y mejorar de un modo sostenido la calidad de vida de la población a la que están dirigidas las acciones de desarrollo.

Partiendo de este marco general, el presente trabajo propone realizar un análisis crítico de algunos procesos sociales vinculados con el desarrollo local en la República Argentina. Enfocado como un estudio de caso, el artículo pretende comprender los factores que intervienen para potenciar o restringir proyectos regionales. El análisis aborda dos iniciativas agroindustriales que intentan brindar una solución «local» a la crisis que enfrenta la producción caprina en el Noroeste de la Provincia de Córdoba: el «Proyecto de Leche Caprina» (LECHECAP) encabezado por la Cooperativa de Productores Capricultores del Valle de Punilla Ltda. que propone desarrollar una cuenca láctea; y el «Proyecto del Ente Caprino» (ENTE CAP) liderado por la Municipalidad de la localidad de Quilino que persigue instalar un frigorífico para el faenamiento de ga-

nado caprino. Si bien ambos proyectos tienen un propósito común y en cierta medida se solapan territorial y socialmente, poseen características muy diferentes en cuanto al sistema de actores presentes y la estrategia que se implementa para alcanzar los objetivos propuestos.

Enfocando el problema desde la perspectiva teórica que ofrece el desarrollo local, las experiencias impulsadas por el LECHECAP y el ENTECAP fueron analizadas en las siguientes dimensiones: origen de la iniciativa, trayectoria del proyecto y sistema de actores presentes, evaluación de la experiencia en relación con los objetivos propuestos.

METODOLOGÍA

Las dos experiencias que se analizan en el presente trabajo se desarrollan en el Noroeste de la Provincia de Córdoba (Argentina central). El proyecto impulsado por el LECHECAP ocurre en los Departamentos Punilla y Cruz del Eje, y la experiencia del ENTECAP tiene lugar en el Departamento Ischilín. El Noroeste de Córdoba es una región pobre dedicada principalmente a la ganadería vacuna y caprina. Tradicionalmente, los productores más capitalizados se han ocupado de la cría vacuna, y los campesinos pobres, a la cría de cabras destinadas al autoconsumo y para la venta de las crías jóvenes (localmente llamadas «cabritos»).

Fitogeográficamente la zona se encuentra ubicada en la Región Chaqueña (16). La vegetación dominante es el monte espinoso xerofítico, muy degradado como consecuencia de la sobre explotación forestal (leña, madera, carbón) y el sobrepastoreo producido por el ganado. Los suelos son pobres, frágiles y en muchas áreas muestra signos claros de erosión (4, 12). Las lluvias oscilan alrededor de los 500 mm y ocurren principalmente durante el período estival (8).

Desde el punto de vista metodológico, la investigación se encuadra en lo que se conoce como estudios de caso (10, 14). Debido a las particularidades del problema en estudio y a la necesidad de captar la riqueza de los procesos socioproductivos involucrados, se prestó especial atención en registrar la dinámica del proceso. A tal fin se elaboró una estrategia metodológica tendiente a:

- identificar los principales actores sociales que participan en cada una de las experiencias;
- conocer los objetivos perseguidos por cada una de las iniciativas;
- describir las principales acciones que ocurren en el marco de cada proyecto;
- identificar los principales logros e inconvenientes que ha debido enfrentar cada uno de los proyectos.

La tarea de registro se centró en torno a las actividades desarrolladas por los principales actores sociales que participan en cada uno de los proyectos. La información de campo fue recabada a partir de la asistencia a reuniones institucionales y/o de productores, entrevistas en profundidad a dirigentes de organizaciones de productores, intendentes municipales y funcionarios de las distintos organismos gubernamen-

tales que participan de los proyectos. La información de las entrevistas y/o reuniones fue complementada con la que aportaron fuentes de información secundaria (científica y periodística). Para cada una de las entrevistas se prepararon guiones específicos que ayudaron a focalizar las preguntas en torno a ejes predefinidos. En todos los casos la información primaria fue registrada en grabaciones. Posteriormente, dicha información fue desgrabada y sistematizada en torno a variables significativas en relación con los objetivos perseguidos por la investigación. Las entrevistas en profundidad fueron analizadas utilizando el método interpretativo (18).

La información primaria recabada fue complementada con algunas «observaciones no-participantes» puntuales que permitieron registrar algunas particularidades de los procesos socioproductivos en que interactúan los productores y las instituciones vinculadas con cada uno de los proyectos en estudio. La observación no participante permitió comprender mejor la forma en que suceden algunos de los procesos estudiados, como así también verificar la ocurrencia de situaciones no recogidas (o registradas erróneamente) a partir del discurso de los entrevistados.

LAS EXPERIENCIAS LOCALES

A continuación se presentan y discuten los principales resultados obtenidos en la investigación. Las dos experiencias se analizan siguiendo los lineamientos explicitados en la sección introductoria.

Proyecto de Leche Caprina

La iniciativa del LECHECAP nació en el seno de la Cooperativa de Productores Capricultores del Valle de Punilla (CoopCap) con el apoyo de la Agencia de Extensión del INTA Cruz del Eje (INTA) y la Agencia Córdoba Ciencia (ACC)¹. Los principales objetivos del proyecto fueron dos:

- generar un mercado para la comercialización de la leche caprina a través de la vinculación con la agroindustria;
- aumentar los ingresos de los productores capricultores a través de su reconversión productiva.

El criterio inicialmente adoptado por CoopCap-INTA para definir el alcance territorial del proyecto fue la identificación de potenciales «microcuencas» de leche y se estimó que la experiencia involucraría a más de 300 familias para reunir el volumen de leche necesario. Considerando *ex post* el área en la cual se desarrollaron las principales acciones del proyecto y la ubicación de los productores participantes, el alcance territorial corresponde a la zona norte del Departamento Punilla y a la Pedanía Cruz del Eje del departamento homónimo.

Desde el punto de vista tecnológico-productivo, esta iniciativa resultó inédita para la región tradicionalmente productora de carne (i. e. cabrito mamón) para el mercado interno. Diversos y complejos procesos regionales desalentaron esta producción des-

1 La Agencia Córdoba Ciencia es el órgano de Ciencia y Tecnología del gobierno de la provincia.

de mediados del siglo XX, entre los que se destacaron la pérdida de mano de obra por emigración, las dificultades que enfrentan los pequeños capricultores para pastorear sus animales debido a la progresiva difusión del alambrado de los campos de la región, y la disminución de la oferta forrajera como consecuencia del sobrepastoreo y la tala intensiva del estrato arbóreo (5, 20, 24).

Trayectoria del proyecto y del sistema de actores

Se pueden identificar tres etapas en la estrategia del LECHECAP. En cada una de ellas se formularon objetivos y acciones específicas. Paralelamente a este proceso se fue modificando la densidad del sistema de actores presentes y las relaciones de conflicto y cooperación que sostienen en relación con los propósitos del proyecto.

La primera etapa (1999-2000) se inició cuando la Agencia de Extensión Rural del INTA Cruz del Eje, en el marco del Programa Cambio Rural, comenzó a brindar asesoramiento técnico a dos grupos de productores caprinos que tenían experiencia previa en tambo caprino, en la elaboración de productos derivados de la leche y su comercialización a pequeña escala en el Valle de Punilla. Como resultado de esta experiencia, algunos productores que integraban el grupo de Cambio Rural conformaron en el 2000 la CoopCap.

Del seno de esta Cooperativa nació la idea de generar un proceso de reactivación regional de la capricultura tomando como eje la producción e industrialización de leche caprina que hasta ese momento constituía un producto marginal en los sistemas productivos del área. La cooperativa evaluó en ese momento que los productos caprinos estaban adquiriendo un renovado valor con relación a dos procesos: la demanda de quesos caprinos a partir de ciertos nichos sociales de consumo (e. g. comercios de venta de *delicatessens*, restaurantes especializados y centros turísticos); la demanda de leche fluida por parte de la agroindustria para la elaboración y exportación de leche en polvo.

Las particularidades del perfil socioproductivo y tecnológico de los miembros de la CoopCap es un dato importante para comprender la estrategia desarrollada. Un estudio realizado por Cáceres et al. (6, 7) señaló que los integrantes de la CoopCap poseen características que los distinguen de los capricultores tradicionales (CTs) de la región. Estos nuevos capricultores (NCs) presentan las siguientes particularidades:

- su experiencia agropecuaria es restringida debido a una trayectoria laboral extra agropecuaria y extralocal que aún sostienen (i. e. son profesionales o provienen del sector servicios; en consecuencia, mantienen la residencia urbana y la actividad agropecuaria tiene un régimen *part time*).
- ingresan a la actividad atraídos por la rentabilidad potencial del rubro o por la posibilidad de adoptar un estilo de vida con mayor contacto con la naturaleza.
- comparten un enfoque productivo empresarial: contratan mano de obra e incorporan nueva tecnología para dar a la actividad un perfil más moderno.
- presentan una tendencia a la producción diversificada de artículos de origen caprino y una relación menos asimétrica con el contexto en el que desarrollan su actividad.
- tienen un mayor capital social y cultural debido a su procedencia urbana y porque su nivel educativo alcanza estudios terciarios y universitarios.

La distancia socioproductiva entre los NCs y los CTs constituye un primer obstáculo para el desarrollo de un espacio de participación y la construcción de una estrategia con propósitos compartidos. Si bien el rol previsto para los CTs era el de aportar la mayor parte del volumen de leche caprina, los NCs no iniciaron acciones para su inclusión en el proyecto en esta primera etapa. Este hecho resalta el carácter transferencista de la iniciativa de la CoopCap en relación directa con el perfil socioproductivo de los NCs: para ellos era importante centrar los esfuerzos en afianzar el «negocio» y después «bajar» la propuesta a los otros sectores sociales con el fin de garantizar los volúmenes de leche requeridos.

La elevada rentabilidad potencial de la producción e industrialización de la leche caprina es el argumento central que esgrime la CoopCap y por el que presupone que los CTs van a aceptar la propuesta de reconversión productiva. Sin embargo, este enfoque no considera otras cuestiones importantes como, por ejemplo, la relación que los CTs mantendrán con el mercado y la lógica productiva propia que caracteriza este tipo de actor social (5, 21). En el marco de esta propuesta, el INTA brindaría a los CTs el «soporte técnico» que permitiría generar el entorno innovador que el proceso requería, esto es la reconversión productiva de los sistemas tradicionales de productores de carne a productores de leche.

En consecuencia, con los objetivos iniciales del proyecto y en consonancia con la lógica de la CoopCap, la segunda etapa (2000-2002) comenzó con la búsqueda de mercados para la leche caprina. En este marco CoopCap-INTA iniciaron gestiones con una empresa privada dedicada a la producción de quesos caprinos en la provincia de San Juan. Dicha empresa se mostró interesada en la compra del producto y propuso la instalación de una deshidratadora de leche en el Noreste de Córdoba (en la localidad de Cruz del Eje), con una inversión de dos millones de dólares. Para ello era necesario garantizar un volumen mínimo de 8000 litros diarios de leche de cabra, durante varios meses al año. Para completar este volumen, los miembros de la CoopCap debían incluir en el proyecto los pequeños productores de la región. Sin embargo, alcanzar esta meta no constituía una tarea sencilla, ya que era imprescindible iniciar un proceso de reconversión productiva orientada a la especialización lechera y establecer un sistema de apoyo técnico que asistiera a los productores. Para ello el INTA posibilitó el contacto con técnicos pertenecientes al Programa Social Agropecuario (PSA) y con la Asociación de Productores del Noroeste de Córdoba (APENOC) quienes estaban trabajando en otros proyectos relacionados con el mejoramiento de los sistemas productivos de la región. Estas organizaciones serían las encargadas de realizar la «difusión» de la propuesta y la capacitación requerida. Sin embargo, desde muy temprano se manifestaron diferencias de enfoque entre la CoopCap-INTA y las otras dos organizaciones, situación que se detallará más adelante.

La empresa privada exigió además un período de prueba que consistió en la recolección de 1000 litros de leche por día. CoopCap-INTA, los técnicos del PSA y de APENOC organizaron el circuito de recolección y traslado de la leche hasta la localidad de Santo Domingo donde se construyó un galpón para albergar un cilindro refrigerador aportado por la empresa privada. El proceso de recolección y compra de los

primeros 1000 litros de leche diarios no estuvo libre de problemas operativos tales como los inconvenientes observados para lograr una adecuada conservación de la leche y la dificultad que tuvieron los recolectores para acceder a los campos debido al mal estado de los caminos. Cumplimentada la etapa de prueba, la empresa ratificó su intención de instalar una planta deshidratadora en Cruz del Eje (17). Para facilitar su construcción, el Intendente de Cruz del Eje donó un terreno y el gobierno de la provincia se comprometió a realizar la instalación de gas necesaria para el funcionamiento de la deshidratadora láctea. A pesar de que estos compromisos fueron ampliamente publicitados a través de los principales medios de comunicación locales y provinciales, la empresa nunca concretó la instalación de la planta deshidratadora y el estado provincial tampoco cumplió con sus compromisos relativos a la instalación de gas.

En esta etapa, el sistema de actores se hace más complejo. Se pueden identificar los siguientes agentes:

- el grupo CoopCap-INTA que aparece liderando el proceso desde una lógica transferencista-empresarial, focalizado en concretar el «negocio» de la leche caprina;
- los CTs, articulados con técnicos de PSA y de APENOC que manifiestan su distancia ideológica y metodológica con los anteriores, ya que privilegian la dimensión productiva y social de la problemática;
- en una posición de apoyo se incluyen como actores extralocales los docentes de los Departamentos de Producción Animal y Desarrollo Rural de la Facultad de Ciencias Agropecuarias de la Universidad Nacional de Córdoba, quienes comprometen aportes en el proceso de capacitación de los técnicos;
- la Agencia Córdoba Ciencia que comienza a disputar con la CoopCap-INTA el rédito político de la iniciativa, lo que genera el conflicto más grave que enfrenta la experiencia;
- los intendentes locales con un grado de participación y compromiso mínimo y coyuntural.

La tercera etapa (2002-2004) se inició con la constitución y consolidación de nuevos grupos de productores asesorados por el INTA pero con financiamiento proporcionado por el gobierno de la provincia de Córdoba. A pesar de que aumentó la oferta de capacitación para los capricultores ya que la Agencia del INTA Cruz del Eje llegó a tener hasta 12 grupos de productores caprinos en su área de influencia, la experiencia comenzó a transitar serias dificultades provenientes fundamentalmente de la incapacidad para concretar un convenio sólido con la agroindustria y los desencuentros empezaron a evidenciarse entre los actores involucrados.

En efecto, CoopCap-INTA no lograron interesar a ningún inversor local o extra regional para que se ocupara de la compra e industrialización de la leche caprina. Además se produjo la incidencia negativa de la situación de inestabilidad que enfrentó Argentina después de la crisis económica y la devaluación monetaria que ocurrió en enero de 2002. Aun cuando la exportación al mercado internacional de leche en polvo caprina aparecía como un negocio rentable, la pérdida de la capacidad financiera y crediticia del sistema nacional generó un marco adverso para el desarrollo de este tipo de emprendimientos.

Después de este revés, la cooperativa se abocó a la búsqueda de otros inversores externos pero estas gestiones tampoco lograron los frutos esperados. Este elemento constituía el eje de la estrategia elaborada por la CoopCap y al no poder concretarse se convertía en la causa principal del fracaso del proyecto.

Sin embargo, esta frustración provocó un cambio importante en el sistema de actores que se había conformado en torno al LECHECAP. Ante la imposibilidad de convocar a un agente externo que se hiciera cargo de la compra e industrialización de la leche, la CoopCap sufrió a fines del 2002 un desmembramiento parcial de sus socios. Algunos de sus miembros formaron pequeñas PyMES (Pequeñas y Medianas Empresas) que asumieron el proceso de acopio y transformación industrial de la materia prima y ocuparon el espacio y función que debía haber ocupado el inversor externo. Algunos ejemplos en este marco son la empresa «Alimentaria Caprina» que aprovechó capacidades y recursos presentes en la zona, tales como el tanque de frío instalado por la empresa privada en la localidad de Santo Domingo; la aparición de un intermediario local en Santo Domingo que se ocupó de la recolección de la leche y el traslado hasta el tanque de frío; y la existencia de una pequeña empresa familiar de la localidad de Huerta Grande que se hizo cargo de la elaboración y comercialización de productos caprinos (e. g. quesos, dulce de leche, leche condensada, etc.). Otro caso que ilustra esta tendencia fue el de un ex socio de la CoopCap que en este momento acopia leche entre los CTs y elabora quesos en forma artesanal aprovechando las instalaciones de una fábrica de conservas de tomates ubicada en Cruz del Eje. Estos hechos señalan un cambio en la estrategia global de algunos de los miembros de la CoopCap, quienes dejaron de preocuparse por la producción de leche para constituirse en compradores e industrializadores de reducidas cantidades de leche de cabra. Este último aspecto podría describirse como un logro importante del proyecto, ya que se estableció un mercado alternativo para la leche caprina. Si bien dicho mercado se encuentra en las etapas primarias de su desarrollo, vale reconocer que en la actualidad se mantiene en la región cierta demanda de leche de cabra que antes no existía.

Tabla 1. Síntesis de trayectoria del PROLECAP.

Etapas	Actores	Logros
1999-2000	El INTA Cruz del Eje trabaja con grupos de Cambio Rural en el Dpto. Punilla.	Formación de la CoopCap.
2000-2002	El INTA junto a la CoopCap y la Agroindustria promueven una cuenca caprina en el territorio donde actuaban APENOC y PSA. Con este fin convocan a la ACC.	Se genera una demanda de leche caprina a más de 80 CTs. Se produce un pequeño flujo de dinero en la zona.
2002-2004	La CoopCap se desgrana en pequeñas agroindustrias familiares. El INTA sostiene el proyecto de capacitación. Disputa con la ACC. APENOC consolida su posición financiado por la ADEC y la ACC.	Constitución de un cluster caprino coordinado por APENOC, que posibilita la venta de productos elaborados por los CTs. Demanda de pequeños volúmenes de leche por parte de las agroindustrias familiares.

Evaluación de la experiencia en relación con los objetivos propuestos

Objetivo 1

Generar un mercado para la comercialización de la leche caprina a través de la vinculación con la agroindustria.

Se observó un enfoque ortodoxo en la concepción de este objetivo. No surgió a partir de un análisis integral del sistema agroalimentario en el cual se insertara la capricultura; por el contrario, la propuesta se focalizó en el «rubro productivo» y abordó la actividad desde una perspectiva empresarial para obtener un margen económico diferencial que elevara los ingresos de los capricultores.

Sin embargo, no se prestó demasiada atención al modo en que los pequeños productores se articularían con la agroindustria. Se partió del supuesto de que la incorporación de un agente económico extra local podría por sí mismo dinamizar la economía regional y mejorar la condición de vida de los productores. Este enfoque desconoce la naturaleza de este tipo de articulaciones y presupone que la agroindustria va a tener un comportamiento altruista, regulando la intensidad de extracción del excedente económico, con el fin de posibilitar un proceso de acumulación por parte de los productores. Contrariamente, los antecedentes históricos no parecen respaldar esta idea y numerosas experiencias de articulación de los productores a la agroindustria muestran cómo se han desencadenando procesos de extracción crecientes de excedentes, que interfieren o anulan las posibilidades de acumulación por parte de los productores (25).

En este marco, la incapacidad del proyecto para comprometer a la agroindustria conduce a formular dos reflexiones. Por un lado, la inexistencia de un agente externo que cuente con la capacidad económica para impulsar un proyecto de esta magnitud no permite que la iniciativa se extienda a toda la región y limita el impulso indispensable para producir las transformaciones necesarias. Por otro, la emergencia de varios agentes de acopio-industrialización-comercialización (como se describió anteriormente) genera una demanda plural que abre mayores posibilidades a la competencia y a una conformación más «transparente» del precio de la materia prima.

Objetivo 2

Aumentar los ingresos de los productores capricultores a través de su reconversión productiva.

En el discurso inicial del LECHECAP existió el planteo de generar un polo económico en torno a una cuenca de leche caprina con el fin de mejorar la situación económica y la calidad de vida de una porción importante de los CTs. Para ello se convocó a una articulación de esfuerzos y recursos entre diferentes actores sociales públicos y privados: la CoopCap, el INTA, el Programa Social Agropecuario, la Facultad de Ciencias Agropecuarias, APENOC, ACC, gobiernos locales y la agroindustria. Todas estas instituciones y organizaciones se esforzarían por lograr las mejoras necesarias y la capacitación de los productores para alcanzar una oferta sostenida en cantidad y calidad de la leche requerida para la agroindustria.

Sin embargo, no se manifestó durante la trayectoria del proyecto una estrategia consensuada que integrara de un modo sostenido estos actores. Tampoco se observó la existencia de un plan estratégico que orientara las acciones de desarrollo. Además, a lo largo del proceso se fueron acentuando desacuerdos políticos y metodológicos entre las instituciones intervinientes que atentaron contra la coordinación de las acciones requeridas.

Desde una perspectiva metodológica, APENOC puso el énfasis en la cuestión de la organización comunitaria endógena en una forma totalmente contraria a la visión de CoopCap-INTA que colocaron el acento en generar «el negocio» como motor fundamental de la transformación productiva. La intención inicial de la CoopCap de promover la afiliación individual de los CTs como la forma organizativa apropiada para gestionar el proceso se enfrentó con la concepción de APENOC que promovió el respeto por las formas organizativas que ya existían en algunas comunidades vinculadas con su propio trabajo de intervención. En ese sentido, CoopCap-INTA mostró una estrategia menos participativa y más «verticalista» de intervención para promover el proceso de cambio productivo y social.

Otra diferencia metodológica importante entre CoopCap-INTA y APENOC fue la forma en que estos actores concibieron los sistemas productivos y el papel que en ellos juega la leche caprina. APENOC consideró la leche caprina como un componente más del sistema productivo campesino que funciona como un insumo básico para la producción de otros rubros productivos (e. g. posibilita la cría de terneros, pavos, gallinas, lechones y perros). En todo caso, promueve una venta eventual del excedente de forma de no debilitar la estructura y dinámica tradicional de los sistemas productivos campesinos. Por el contrario, CoopCap-INTA aíslan la leche del sistema y la consideran como un producto prioritario y de neta orientación mercantil (tipo «*commodity*»), promoviendo en definitiva una especialización productiva refinada con la orientación histórica de las estrategias campesinas en esta región que favorecen la diversificación productiva para minimizar riesgos (6, 20). Más aún, fueron los mismos productores quienes manifestaron los inconvenientes que veían para que se produjera el cambio productivo que proponía CoopCap-INTA, el cual se vinculaba principalmente con el acceso y/o financiamiento de los recursos necesarios para la reconversión productiva (i. e. reconversión genética, compra de reproductores, mejora de las instalaciones, alimentación de los animales, programas sanitarios, etc.). Éste es otro de los motivos por los cuales APENOC apunta más al mejoramiento de la producción de cabritos y no a la especialización de los sistemas en torno a la producción láctea.

Una diferencia de orden político y que tendría un impacto definitivo en la experiencia de LECHECAP fue la que se manifestó entre el INTA y la ACC, ya que estas dos instituciones se disputaron la capitalización política del proyecto. Al no poder apropiarse la ACC del rédito político de la experiencia, le quitó el apoyo al INTA y buscó consolidar una cuenca caprina fuera del área, estableciendo finalmente una planta de procesamiento y embotellado de leche en la localidad de Rayo Cortado con influencia sobre la región norte y noreste de la provincia. Este hecho le restó apoyo político y recursos humanos y materiales al LECHECAP, limitando su futuro accionar. Como

una estrategia de consolidación de su posición, la ACC impulsó un proyecto de promoción de «clusters caprinos» junto con la Agencia de Desarrollo Económico de Córdoba (ADEC), el Banco Interamericano de Desarrollo (BID) y APENOC. De esta manera se consolidó un nuevo sistema de actores relacionados con la reactivación de la capricultura en la provincia que tendrán injerencia futura. Este proceso es bastante reciente y no es posible evaluar aún su posible impacto productivo, económico y político. En la figura 1 se observan los actores y su vinculación en dos momentos del proceso.

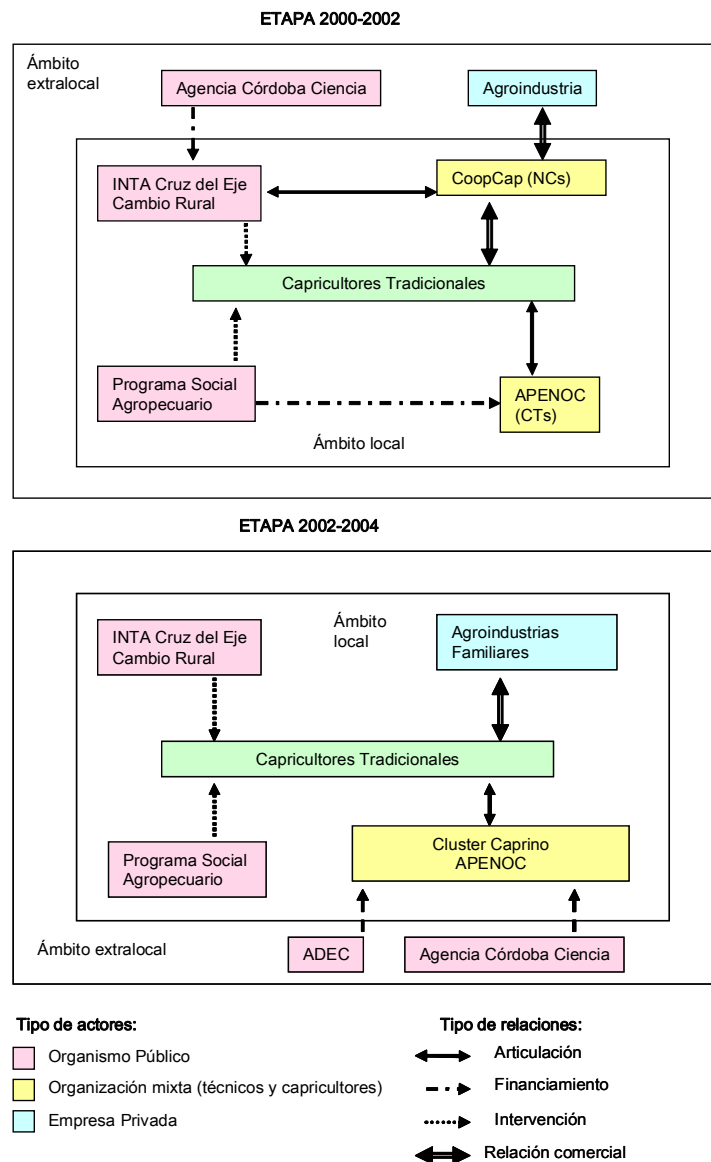


Figura 1. Sociograma de los actores locales y extralocales en el marco del Proyecto de Leche Caprina (LECHECAP).

Proyecto Ente Caprino

El Intendente de la localidad de Quilino elaboró en 1997 un proyecto de desarrollo local que contemplaba la reactivación de actividades productivas tradicionales, principalmente la citricultura en quintas periurbanas y la producción caprina asociada a los pequeños productores de la región. Debido a que la producción y comercialización de los cabritos tiene una dinámica regional que excede al ámbito de la localidad de Quilino, se creó el «Ente Intercomunal de la Región de Quilino» (ENTECAP)², para darle al proyecto una cobertura institucional más amplia.

La región del proyecto se determinó considerando el criterio del área geográfica que produce cabritos con características cárnicas similares, es decir, cabritos criados en encierro y alimentados con leche de cabras que pastorean en ecosistemas perisalinos, lo que genera una carne más sabrosa. El área total abarca 1200000 ha que se extienden a lo largo de tres Departamentos del Noroeste de la provincia de Córdoba (i. e. Quilino, Tulumba y Sobremonte). Sin embargo, en la práctica, el territorio real sólo cubre la zona sur de dichos Departamentos. Esto se debe a que prima un criterio de tipo político, ya que esta zona corresponde a los Municipios gobernados por Intendentes y Jefes Comunales pertenecientes al Partido Radical. Quedan excluidos otros Departamentos que comparten el perfil agroecológico y socioproductivo pero que son gobernados por representantes del Partido Justicialista: Cruz del Eje y Minas.

Trayectoria del proyecto y del sistema de actores

En la estrategia del ENTECAP se pueden identificar también tres etapas. En cada una de ellas se formularon objetivos y acciones específicas. Paralelamente a este proceso se fue modificando la densidad del sistema de actores presentes y las relaciones de conflicto y cooperación que sostienen en relación con los propósitos del proyecto. Se describen a continuación cada una de estas etapas.

La primera etapa (1996-1998) se inició a partir de un diagnóstico realizado por el ENTECAP, el cual señaló como principal conclusión que la crisis caprina en la región y la baja productividad del rubro se debían a las deficiencias y asimetrías del sistema tradicional de comercialización de cabritos a través de intermediarios locales. En consecuencia, se explicitó un discurso duro en contra de los intermediarios quienes aparecían como los responsables del escaso ingreso final que obtenían los capricultores. Cabe destacar que esta crítica a los canales de comercialización tradicionales no se basó en una fundamentación estricta de tipo técnica sino más bien política (13).

En concordancia con este diagnóstico, la propuesta del ENTECAP focalizó sus esfuerzos en lograr canales alternativos de comercialización. A tal fin se iniciaron algunas conversaciones con los hipermercados de la ciudad de Córdoba y la gestión de una línea de subsidios y créditos que permitiera a los productores retener vientres

2 El ENTECAP se creó con la participación del Municipio de Quilino, la Cooperativa Eléctrica y los Municipios de San José de las Salinas y Lucio V. Mansilla del Departamento Tulumba y la Comuna de Pozo Nuevo del Departamento Sobremonte. Fue creado como persona jurídica de derecho público, organizado como entidad autárquica e independiente.

caprinos en sus corrales. Esto se complementaría con la construcción y habilitación de un frigorífico local para acondicionar y comercializar el producto y la identificación del «Cabrito Quilino» como marca propia registrada.

Como queda evidenciado en la descripción precedente, en esta etapa la estrategia del ENTECAP fue definida exclusivamente a partir de la participación de actores gubernamentales.

La segunda etapa (1998-2002) se inició cuando el intendente de Quilino se puso en contacto con ingenieros agrónomos de la Facultad de Ciencias Agropecuarias, quienes desde hacía varios años venían desarrollando acciones de capacitación dirigidas a CTs en el área. De esta forma, se incorporó al proyecto un actor extra local que cuestionó el diagnóstico elaborado por el ENTECAP. Para los técnicos de la Universidad el problema no era sólo comercial sino también (y principalmente) productivo. En consecuencia, el problema de la comercialización debía ser resuelto con posterioridad a la capacitación de los capricultores, ya que ésta posibilitaría mejorar la productividad del rubro para alcanzar una cantidad suficiente de cabritos que justificara la puesta en marcha del frigorífico. Además, los técnicos de la Universidad señalaron la necesidad de promover la participación activa de los CTs para definir y acordar una estrategia general de acción. Esta nueva mirada reorientó los escasos recursos municipales hacia objetivos educativos antes que a inversiones costosas y de dudosa sustentabilidad socioproductiva. No obstante, el ENTECAP no abandonó la idea de poner en marcha un frigorífico en la región.

La tercera etapa (2002-2004) comenzó con la constitución de la Cooperativa de Productores de Quilino (CPQ), la cual se propuso como objetivo central la comercialización de la producción agropecuaria de la región, tanto en forma natural (productos frescos) como acondicionando y/o procesando previamente los productos (con distintos grados de industrialización). Cabe destacar que la CPQ está constituida por 10 productores abocados a distintas actividades productivas (i. e. cítricos, tunas, caprinos) y, en general, con residencia fuera de la región. Excepto un par de casos, los productores que integran la Cooperativa son productores medianos con un nivel de capitalización sustancialmente mayor que el de los CTs.

Si bien durante esta etapa se incluyó la participación de los productores en el proyecto a través de la CPQ, la misma fue más bien formal. En lugar de fomentar la participación por derecho propio, ya que los productores son actores destacados en el proceso, su inclusión responde en realidad a una necesidad del Intendente de contar con una organización que lo respaldara y permitiera de esta forma la gestión de fondos provenientes del estado nacional. Hasta la fecha, la CPQ no ha logrado cristalizar una línea de pensamiento autónomo e independiente y sigue integrada por un conjunto pequeño y muy heterogéneo de productores.

En el 2002 y con el apoyo financiero del Tesoro Nacional, el ENTECAP terminó la construcción del frigorífico, que cuenta con una capacidad de faena de 1000 cabritos diarios. Sin embargo, al momento de comenzar a funcionar, el Municipio reconoció su incapacidad para gerenciar el frigorífico y decidió concesionarlo a un agente privado.

A tal fin estableció un canon para el uso de la «marca Quilino» y otro para financiar un fondo de desarrollo de la capricultura en el área de influencia del ENTECAP. Sin embargo, a dos años de inaugurada la planta faenadora no se ha conseguido aún un agente de comercialización que cuente con el capital suficiente como para encargarse del gerenciamiento del frigorífico.

Durante esta última etapa, el proceso de capacitación también se amplió al organizarse un grupo de capricultores asistido por el Programa Social Agropecuario y una técnica de la Universidad. Por otro lado, con apoyo de la Prelatura de Deán Funes un grupo de profesionales también realizó en la zona trabajos de capacitación y organización comunitaria. Asimismo, la escuela secundaria de Quilino se articuló a la estrategia del Municipio, ya que se incluyó la capricultura como materia obligatoria del ciclo de especialización. Es importante señalar que el proceso de capacitación fue fortalecido por el Municipio a través de la gestión de inversiones, las cuales se realizaron en algunos campos ubicados dentro del área de influencia del ENTECAP³.

Originado en los trabajos financiados por PSA y Prelatura y desde una lógica que no coincide con la impulsada por el Municipio, se generó la Organización de Campesinos Unidos del Noroeste de Córdoba (OCUNC). A diferencia de la Cooperativa de Productores de Quilino, ésta es una organización mixta de pequeños productores y técnicos abocados al mejoramiento integral de los sistemas productivos y que operan desde una óptica similar a la de APENOC. La inclusión de este último elemento le dio a la experiencia del ENTECAP un mayor dinamismo e integralidad, ya que permitió generar un canal de comunicación real entre el Municipio y los productores. Cabe destacar que la construcción de un vínculo más simétrico entre los productores y la Municipalidad no estuvo presente en los períodos anteriores y se manifestó en esta última etapa.

A la mayor participación social que se observó durante esta tercera etapa, se sumó una mayor complejidad en la trama de actores sociales involucrados en el proyecto. No obstante, ni la mayor participación ni la mayor densidad de actores sociales se traduce en un aumento de la capacidad de agencia de estos sujetos sociales. Los motivos que explican esta situación se analizan a continuación.

Tabla 2. Síntesis de trayectoria del ENTECAP.

Etapas	Actores	Logros
1996/1998 Territorio Quilino	Articulación de municipios y comunas: Generación del ENTE.	Registro marca Quilino con denominación de origen.
1998/2002 Territorio Quilino	ENTE FCA - UNC	Capacitación de CTs. Construcción del frigorífico.
2002/2004 Territorio Quilino	ENTE promueve la Cooperativa PSA y Prelatura financian intervención en grupos de CTs.	Inaugura frigorífico. Capacitación de CTs. Constitución de OCUNC.

3 En este ítem se menciona: la construcción de seis pozos de agua financiados por el Programa de Agua y Saneamiento (PROPASA) perteneciente al Ministerio de Desarrollo Social y Medio Ambiente de la Nación y la compra de una moladora de granos para uso comunitario.

Evaluación de la experiencia en relación con los objetivos propuestos

Objetivo 1

Generar un canal alternativo para comercializar los cabritos, mediante la construcción de un frigorífico local que eleve el precio de los cabritos y aumente el ingreso de los productores.

Este objetivo no se cumplió porque el frigorífico nunca se puso en funcionamiento. El fracaso en la consecución de este logro reconoce ciertas similitudes con lo que ocurrió con el LECHECAP. Por un lado, las condiciones de incertidumbre económica en la Argentina post devaluación influyeron para que potenciales inversores privados optaran por no arriesgar capital en este tipo de negocios. Por otro lado, la evaluación empresarial que realizan los inversores pone al descubierto costos ocultos o problemas operativos que el Municipio no alcanza a vislumbrar y que le quitan atractivo al negocio. De esta manera, lo que a primera vista constituye un éxito importante de la experiencia (la finalización del frigorífico) puede convertirse en un «monumento al fracaso» si el tiempo transcurre y no se le da un uso efectivo.

Objetivo 2

Mejorar la producción caprina mediante la capacitación técnica.

Este objetivo apareció en la segunda etapa del proyecto. Como consecuencia de los procesos de capacitación impulsados se observaron algunas modificaciones positivas tanto en la sanidad como en la nutrición de los rodeos caprinos. Algunos ejemplos que ilustran este punto fueron la instalación de botiquines sanitarios que permitieron la desparasitación del rodeo y la suplementación invernal con frutos de algunos árboles autóctonos (*Prosopis sp.* y *Zizyphus mistol*). En consecuencia, si bien este objetivo fue parcialmente alcanzado, cabe señalar que aún resta bastante para completar el proceso de capacitación técnico-productiva de estos productores. En la experiencia del ENTECAP resulta importante rescatar la metodología de trabajo utilizada por los equipos técnicos para abordar las comunidades y trabajar con los productores en las tareas de capacitación. Por un lado, se advierte una mirada más integral de la producción campesina ya que los técnicos no sólo apoyaron la producción caprina sino también otros rubros productivos (e. g., la cría de aves de corral). Por otro lado, la intervención fue realizada desde un marco que promovió el diálogo y respeto entre productores y técnicos, lo que favoreció el desarrollo de un proceso de construcción conjunta más endógeno y participativo.

Objetivo 3

Favorecer el proceso de organización de los productores.

Si bien desde el principio del proceso este objetivo fue explicitado por los responsables del ENTECAP, sólo en la tercera etapa se comenzaron a observar algunos hechos concretos. No obstante, la aparición de la CPQ y OCUNC puso de manifiesto algunas de las contradicciones en las que cayeron algunos de los referentes del ENTECAP. A pesar del discurso participativo que explicitaba el Intendente de Quilino, en la práctica actuaba con métodos verticalistas, no promovía la participación de los destinatarios en las decisiones fundamentales del proyecto y en cierto modo subestimaba a los campesinos, a quienes se veía como meros «destinatarios» del proyecto.

La emergencia de OCUNC evidenció esta contradicción ya que los CTs comenzaron a construir un lugar de cierto poder que los posicionó progresivamente como actores sociales con gravitación propia en el proyecto. A partir de la constitución de OCUNC los CTs constituyeron una organización de base con la suficiente capacidad de agencia como para expresar sus intereses e incidir en la definición de la agenda del Municipio.

Es importante destacar que la vinculación de la CPQ con OCUNC nunca fue satisfactoria. Esto se debió fundamentalmente a que la Cooperativa responde a intereses políticos y presenta una gran heterogeneidad interna, lo que sugiere un perfil de productores con intereses muy diferentes de los de los CTs. Estos elementos, actuando en conjunto, interfieren en la comunicación entre las organizaciones y hasta el momento no han realizado ningún tipo de actividades en común (figura 2).

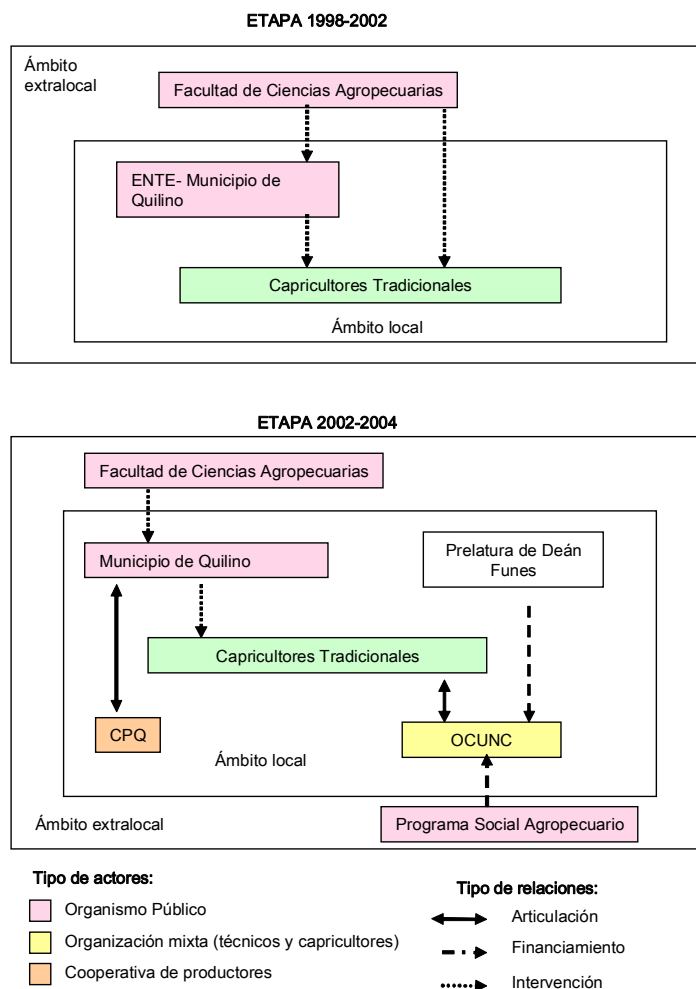


Figura 2. Sociograma de los actores locales y extralocales en el marco del Proyecto del Frigorífico de Quilino (ENTECAP).

COMENTARIOS FINALES

A continuación se presentan tres ejes analíticos que ayudan a conceptualizar algunos de los aspectos más importantes observados en las experiencias estudiadas.

Concepción de los proyectos

A pesar de que ambas experiencias se gestaron de manera relativamente autónoma e independiente, si se analiza el modo en que fueron concebidos los proyectos y la lógica que subyace a cada uno de ellos, es posible constatar algunas similitudes interesantes. Por un lado, ambas parten de una lógica comercial que busca «el negocio» más adecuado, que permita extraer de la capricultura el mayor ingreso monetario posible; en el caso del ENTECAP, a través de la mejora de las condiciones de comercialización de los cabritos, y en el LECHECAP desarrollando una cuenca lechera y generando un mercado para la leche de cabra. Éste es un aspecto interesante ya que otras experiencias de desarrollo local impulsadas en Argentina no centran su estrategia en el mercado: es el caso, por ejemplo, de las experiencias que apuntan a fortalecer el autoconsumo y aumentar la estabilidad y resiliencia de los sistemas campesinos.

En otras palabras, ambas experiencias toman como punto de partida una lógica más bien mercantil, orientada a la generación de operaciones comerciales. En consecuencia, se parte de un supuesto implícito que señala que el problema de los pequeños productores no está dentro sino fuera de sus explotaciones y se relaciona principalmente con la incapacidad de dichos productores para incursionar en nuevos rubros productivos (i. e. leche), desarrollar nuevos mercados y alcanzar condiciones favorables para la comercialización de sus productos.

El escaso nivel de organización que tienen los pequeños productores del Noroeste de Córdoba constituye una de las principales causas por las cuales este actor social tiene poco poder real y, por lo tanto, muy limitada capacidad de negociación con otros actores sociales (e. g. en el plano comercial). No obstante, considerar la comercialización como el único problema de estos productores constituye una simplificación de su realidad socioproductiva ya que existen otras dificultades tanto o más importantes que atañen a la estructura y dinámica interna de los sistemas y su operación en el campo socioeconómico en el que desarrollan su actividad socioproductiva (4).

De lo expuesto se desprende que ambas iniciativas parten de diagnósticos parciales de la realidad regional y no tienen una visión integral de la problemática en la que se encuentran inmersos estos productores. En consecuencia, carecen de una perspectiva sociocultural para analizar el problema y tratan de transferir una lógica empresarial a unidades de producción que no necesariamente la comparten.

Escasa articulación entre proyectos

Llama la atención la casi nula articulación observada entre los actores sociales que participan en cada una de las experiencias estudiadas. Esto es particularmente llamativo ya que se llevan adelante en la misma región (Noroeste de la provincia de Córdoba) y están abocados al mismo rubro ganadero (i. e. la capricultura). Cabe se-

ñalar que no han existido instancias formales en las que referentes del ENTECAP y LECHECAP se hayan reunido y tampoco existen acuerdos ni se han llevado a cabo gestiones, planes o acciones conjuntas de ningún tipo.

A pesar de las similitudes mencionadas y los posibles beneficios que podrían alcanzar si lograran algún tipo de coordinación (e. g. elaborar un proyecto caprino integral para el Noroeste de Córdoba, o sumar fuerzas para gestionar recursos en el ámbito provincial o nacional), en la práctica, ambas iniciativas parecen correr por carriles distintos. Al parecer, domina cierta lógica de evitación «del otro», tendiente a desarrollar nichos específicos e individuales, más que una lógica de coordinación, construcción conjunta y articulación entre proyectos. Esto resulta bastante paradójico porque ambas constituyen experiencias locales que procuran mejorar la calidad de vida de los mismos sujetos sociales.

Las únicas acciones que comienzan a romper con esta tendencia general parten de organizaciones mixtas conformadas por productores y técnicos (APENOC y OCUNC). Si bien no existen limitaciones geográficas precisas, APENOC es la organización más importantes del área en la que opera el LECHECAP. Por su parte, OCUNC es la organización más importante que está funcionando en la región delimitada por el ENTECAP. A pesar de que son organizaciones distintas, presentan un enfoque teórico-metodológico común y comparten la manera de ver los problemas de la región. Actualmente éste constituiría el único nexo orgánico y más o menos fluido entre las dos experiencias estudiadas.

Resulta difícil precisar los motivos por los cuales hay tan escaso contacto entre las experiencias. Seguramente, este comportamiento no obedece a una causa única sino que, por el contrario, responde a un conjunto de razones de origen diverso. En primer lugar, si bien en ambas experiencias se detecta un sistema complejo de actores (especialmente en el LECHECAP), no existen actores que actúen en ambos proyectos. En segundo término, probablemente esté operando algún tipo de lógica política partidaria. Esto se advierte con más claridad en el ENTECAP ya que tiene una extracción netamente radical y su delimitación geográfica coincide con la jurisdicción de los intendentes radicales de la zona. En contraposición, algunos de los principales actores sociales que participan en el LECHECAP son de extracción justicialista. Evidentemente, este factor puede estar dificultando la articulación entre proyectos. Finalmente, un tercer elemento a tener en cuenta se relaciona con la supuesta competencia que puede llegar a entablarse entre los dos proyectos. Si bien no hay evidencia alguna que permita afirmar que esto haya ocurrido, existe la posibilidad de que ocurra en el futuro.

Escenarios futuros

No resulta fácil formular pronósticos que permitan anticipar la posible trayectoria de estas experiencias, ya que cada una de ellas presenta sus propias fortalezas y debilidades. No obstante, es posible realizar algunos comentarios.

Las fortalezas que se observan en la experiencia del ENTECAP tienen que ver con dos aspectos principales. En primer lugar, el claro liderazgo que ejerce la Municipi-

palidad de Quilino a través de la figura de su Intendente, brinda un punto de referencia permanente a todos los actores que participan de este proyecto. Por otro lado, el hecho de estar involucrados varios municipios de la región le confiere a la iniciativa el marco político y de contención institucional necesario como para darle continuidad al proyecto. La creciente participación de los pequeños productores y la fluida comunicación que mantienen con el ENTECAP, le brinda a la experiencia un sustento clave desde su misma base social.

Ninguno de estos elementos parece estar presente en la experiencia de LECHECAP. El origen de la iniciativa proviene claramente del ámbito privado (CoopCap) y en ningún momento se observó un liderazgo claro por parte de ninguno de los actores, ni tampoco un proyecto consensuado. Por el contrario, las disputas y pujas internas fueron una constante que cruzó longitudinalmente todo el proceso. Es posible que en los próximos meses se manifieste un mayor liderazgo de los actores que responden al gobierno provincial (i.e. Agencia Córdoba Ciencia y ADEC). Precisamente, es probable que la reciente aparición en el campo de este último actor potencie el accionar y la capacidad de agencia de ambos. Por otra parte, su mayor acceso a recursos financieros (en términos comparativos en relación con los otros actores sociales), no constituye un elemento menor que pueda ser subestimado en el análisis.

De todas formas, existe un factor extremadamente importante y que en cierto modo se yergue como el mayor obstáculo que deben superar ambos proyectos. El escaso volumen de la oferta de leche y cabritos por parte de los productores es un elemento crucial que puede llegar a condicionar el éxito de estas experiencias. Hasta ahora el frigorífico caprino no ha sido puesto en marcha por falta de cabritos y los volúmenes de leche recogidos en la cuenca lechera no son todavía importantes. En este sentido, pareciera que el desafío mayor lo tiene el ENTECAP ya que las instalaciones del frigorífico están preparadas para procesar una cantidad de cabritos que supera ampliamente los volúmenes totales producidos en la Provincia de Córdoba. Por otro parte, el panorama se complica aún más si se considera la elevada estacionalidad que tiene la oferta de este tipo de producto. Por lo tanto, puede ser necesario generar acuerdos extraprovinciales con el fin de abastecer el frigorífico con un número de cabritos suficientemente grande como para justificar su operación económica. Si esto no ocurre en el corto, o a más tardar en el mediano plazo, el principal logro del ENTECAP (la construcción del frigorífico) puede convertirse en un monumento al fracaso que le quite sustentabilidad política al proyecto.

Si bien para el LECHECAP el problema de la oferta láctea constituye también un elemento crítico, tal vez la situación no sea tan grave. Esto se debe a dos cuestiones principales. Por un lado, la oferta de leche de cabra es menos estacional que la de cabritos y por otro, existen alternativas industriales que pueden funcionar con volúmenes lácteos bastante modestos. El procesamiento de la leche que actualmente se está haciendo en pequeñas industrias familiares constituye la mejor prueba de que el proyecto puede funcionar a una escala baja si no se dispone de una oferta láctea importante (aunque sin el impacto regional esperado). En este sentido, la incapacidad de montar una planta de acopio de leche y una industria láctea de dimensiones importantes como

proponía originariamente el proyecto, puede convertirse en un elemento que le dé flexibilidad a la propuesta. Por lo tanto, lo que en una primera lectura se observa como un fracaso del LECHECAP, le permite redimensionar el proyecto a la luz de la experiencia transitada. Lamentablemente, en el caso de ENTECAP esto ya no resulta posible.

BIBLIOGRAFÍA

1. Albuquerque Llorens, F. 1997. Metodología para el desarrollo económico local. Documento del ILPES. CEPAL: Santiago de Chile. 49 p.
2. Arocena, J. 1995. El desarrollo local, un desafío contemporáneo. Nueva Sociedad-CLAEH: Caracas. 175 p.
3. Berdegué, J. y Schejtman, A. 2003. Desarrollo territorial rural. RIMISP: Santiago de Chile. 53 p.
4. Cáceres, D.; Silvetti, F.; Soto, G.; Ferrer, G. y Saal, G. 1995. Heterogeneidad interna y vulnerabilidad diferencial de pequeños productores del Noroeste de Córdoba. Revista de la Facultad de Agronomía. Universidad Nacional de La Plata. 71(2): 245-253.
5. Cáceres, D.; Soto, G.; Silvetti, F.; Robledo, W. y Crespo, H. 1997. La adopción tecnológica en sistemas agropecuarios de pequeños productores. AgroSur. 24(2):123-135.
6. Cáceres, D.; Silvetti, F.; Ferrer, G.; Soto, G. y Crespo, H. 2000. Lógicas productivas y prioridades tecnológicas de pequeños productores que interactúan en un proyecto de desarrollo rural. Cuadernos de Desarrollo Rural. 43: 91-109.
7. Cáceres, D.; Silvetti, F.; Ferrer, G. y Soto, G. 2002. Crisis y reactivación de la capricultura en el Noroeste de Córdoba. La emergencia de un nuevo actor social. Cuadernos de Desarrollo Rural. 49: 29-57.
8. Capitanelli, R. 1979. Clima. En: Vázquez, J. B.; R. Miatello y M. Roqué (Eds.) Geografía física de la provincia de Córdoba. Boldt: Buenos Aires. p. 13-45.
9. Caracciolo Basco, M. y Foti Laxalde, M. P. 2003. Economía solidaria y capital social. Paidós, Buenos Aires. 144 p.
10. Da Corta, L. and D. Venkateshwarlu. 1992. Field methods for economic mobility. In: Devereux, S. and Hoddinott, J. (Ed.) Fieldwork in developing countries. Harvester/Wheatsheaf: London.
11. Di Pietro, Paolo L. J. 2001. Hacia un desarrollo integrador y equitativo: una introducción al desarrollo local. En: Burin, D. y Heras, A. (Ed.) Desarrollo local. Ediciones CICCUS: Buenos Aires. p. 11-50.
12. Díaz, S. 1987. Alteraciones de la vegetación como respuesta a la actividad humana en la Cuenca del Río Copacabana. Dpto. Ischilín. Provincia de Córdoba. Informe Académico CONICET, Universidad Nacional de Córdoba. 97 p.
13. Ferrer, G. 2000. Sistemas caprinos. Desarrollo local e innovación tecnológica. Revista de la Facultad de Ciencias Agrarias. Universidad Nacional de Cuyo. 32(2): 71-82.
14. Harriss, J. 1983. Making out on limited resources: or what happened to semi-feudalism in a Bengal district. In: Harriss, B. and Harris, J. (Ed.) Papers on the political economy of agriculture in West Bengal, Reprint N° 170, School of Development Studies, University of East Anglia. 409 p.
15. Long, N. 1992. An actor - oriented paradigm. In: Long, N. y Long, A. (comp.) Battlefields of Knowledge. The nterlocking of theory and practice in social research and development. Routledge, London. p. 3-47.
16. Luti, R.; Bertrán, M.; Galera, F.; Muller, N.; Berzal, M.; Nores, M.; Herrera, M. y Barrera, J. 1979. Vegetación. En: Geografía física de la provincia de Córdoba. Ed. Vázquez, J. B.; R. Miatello y M. Roqué, Boldt: Córdoba. p. 297-368.
17. Orecchia, E.; Rodríguez, R. y Barreda, M. 2001. Desarrollo de una cuenca lechera caprina en el Noroeste de la provincia de Córdoba. Documento de la AER INTA Cruz del Eje. Córdoba. 12 p.

18. Oxman, C. 1998. La entrevista de investigación en Ciencias Sociales. Eudeba: Buenos Aires. 122 p.
19. Reboratti, C. 1999. Ambiente y sociedad. Conceptos y relaciones. Ariel. Buenos Aires. 229 p.
20. Silvetti, F. y D. Cáceres. 1998. Una perspectiva sociohistórica de las estrategias campesinas del Noroeste de Córdoba (Argentina). Debate Agrario. Vol. 28. p.103-129.
21. Silvetti, F.; Cáceres, D.; Soto, G. y Ferrer, G. 2001. Heterogeneidad campesina y cambio técnico. El caso de los capricultores del Noroeste de Córdoba en Argentina central. Desarrollo Rural, 2(3): 57-82.
22. Silvetti, F. 2001. La interacción social en los proyectos de intervención rural. El caso del proyecto de mejoramiento caprino en Córdoba, Argentina. Revista de Desarrollo Rural y Cooperativismo Agrario, 5: 31-47.
23. Silvetti, F.; Soto, G.; Cáceres, D. y Ferrer, G. 2002. Estrategias ocupacionales y enfoque tecnológico de los nuevos capricultores del Noroeste de la provincia de Córdoba (Argentina). Revista de Desarrollo Rural y Cooperativismo Agrario, 6: 164-174.
24. Silvetti, F. 2003. La cabra es la vaca de los pobres. Los campesinos capricultores del Noroeste de Córdoba desde una perspectiva socioantropológica. Ciencias Sociales, Publicación del Área Social del CIFYH. Universidad Nacional de Córdoba, 2-3: 47-59.
25. Teubal, M. y Rodríguez, J. 2001. Neoliberalismo y crisis agraria. En: Giarraca, N. (Ed.) La protesta social en la Argentina. Transformaciones económicas y crisis social en el interior del país. Alianza Editorial. Buenos Aires. p. 65-116.
26. Velarde, I.; Garat, J. J. y Marasas, M. 2001. Promoción de producciones típicas: un enfoque territorial con productores familiares de la región rioplatense, Argentina. Agroalimentaria 12: 75-83.



**Profesor de Entomología Agrícola
Escuela Nacional de Agricultura y Enología
(1923)**

Su nombre completo era Ricardo Enrique Eugenio Guiard. Nació en La Plata el 30 de agosto de 1893, hijo de franceses oriundos de la región de los Pirineos. Su padre, un reconocido músico concertista, se llamaba Eugenio Guiard y su madre Florencia Chalier, maestra normal. Era el segundo de cuatro hermanos: Carmen, Ricardo, Raúl y Dora.

**Ricardo Eugenio Guiard
1893 - 1959**

Cursó sus estudios primarios en el colegio L'Acordere en Buenos Aires; también concurrió a la Escuela Naval. Desde joven supo costearse sus estudios trabajando en la empresa de correos. A fines de la década del '10 ingresó a la Facultad de Agronomía de La Plata y en 1920 obtuvo el título de Ingeniero Agrónomo.

En 1921 contrajo matrimonio con María Isabel Zara (descendiente de italianos) y tuvo tres hijos: María Isabel (1926), Elena Florencia (1926) y Fernando (1930).

En marzo de 1923, junto a siete compañeros, realizó la primera travesía de la Cordillera de Los Andes en automóvil, lo que les valió una calurosa recepción en Santiago de Chile.

Dedicó gran parte de su vida a la docencia: a mediados de los '20 fue nombrado profesor de Entomología Agrícola en la Escuela Nacional de Agricultura y Enología (Quinta Agronómica), cargo que desempeñó hasta 1939. Posteriormente, ya creado el Liceo Agrícola «Domingo Faustino Sarmiento», fue profesor de dicha materia y de Física. En la actividad privada fue corredor de seguros para La Universal, Cía. Argentina de Seguros; tasador del Banco Hipotecario Nacional y presidente de la Comisión de Fomento Edilicio. Desempeñó brillantemente actividades deportivas -natación y remo- y tenía gran destreza en carpintería -construcción de muebles y juguetes de madera-. Falleció el 15 de mayo de 1959, a los sesenta y seis años.

F. A. Melis

Fuentes:

Archivos de la Escuela Nacional de Vitivinicultura (San Juan).
Entrevista a María Isabel Guiard y Elena Florencia Guiard (hijas).